

IMPACTO DE LAS CÁPSULAS EDUCATIVAS PARA REFORZAR LA REAFIRMACIÓN PROFESIONAL DEL ESTUDIANTE DE CARRERAS PEDAGÓGICAS

Amalia Núñez Romero

Universidad de Oriente / Facultad Ciencia de la Educación. Orcid: 0009-0009-0162-306X. Teléfono: 56393466. Correo: amalia.nunez@estudiantes.edu.cu. Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

En la actualidad el uso de las herramientas tecnológicas se convierte en una realidad objetiva y cada vez forman parte de la mayoría de proyectos de innovación docente en las aulas gracias a las posibilidades que aporta en el diseño de nuevas metodologías en la práctica educativa. En el contexto educativo, desde que apareció la era de la computación, es bastante común que los estudiantes utilicen varias de estas herramientas al momento de realizar sus tareas académicas. Dichos materiales han ayudado en el proceso de enseñanza-aprendizaje sin embargo es necesario profundizar en cuanto pueden apoyar en el proceso de internalización de estos contenidos para el crecimiento personal. En el presente trabajo se propone un sistema de cápsulas educativas para la reafirmación profesional educativa de estudiantes de carreras pedagógicas. Las mismas pueden contribuir al mejoramiento personal de los futuros graduados de Educación y se convierten en una vía novedosa de tratar contenidos relacionados con los autorreferentes, el empoderamiento profesional, las habilidades psicosociales y el trabajo en red. Para ello se utilizaron diferentes métodos de investigación como el análisis-síntesis, enfoque de sistema, observación, entrevistas y encuestas entre otros.

Palabras clave: cápsulas educativas, reafirmación profesional, carreras pedagógicas

Introducción

La reafirmación profesional constituye un aspecto necesario en la interpretación de los procesos formativos de la actividad pedagógica contemporánea. En ella se reflejan los intereses y las necesidades de los estudiantes en las diferentes carreras, permitiendo preparar a los mismos para la vida en lo profesional y lo personal. Para lograr ese encargo que se les da a las universidades, es necesario que el proceso docente educativo se vincule con la vida y que se relacione estrechamente con el entorno social y personal. Por tanto, se precisa de intencionar acciones formativas para desarrollar la reafirmación profesional de los estudiantes tomando en consideración los procesos psicológicos que garantizan dicha formación.

El avance de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que a criterio de Rojas, (2015) constituyen un conjunto de recursos tecnológicos que convenientemente relacionados permiten la búsqueda, selección, procesamiento, transformación, empleo, exposición, almacenamiento y difusión de la información, y cuyo paradigma, las redes informáticas (Intranet e Internet), hacen posible el empleo de múltiples aplicaciones (audiolibros, correo electrónico, redes sociales, charlas electrónicas, teleconferencias, bibliotecas virtuales, entre otras), conducen a una creciente interconexión con las prácticas educativas.

La formación permanente del profesional de la educación, si bien puede considerarse como un componente que beneficia el desempeño profesional pedagógico del estudiante, por cuanto constituye un factor importante de su actualización y desarrollo profesional, el cual en los últimos tiempos se ha potenciado con y para el uso de las TIC en el proceso educativo, aún resulta insuficiente. Según Marcelo (1989), la reafirmación profesional como proceso sistemático y organizado con implicación individual o colectivamente propicia la adquisición de conocimientos, destrezas y disposiciones que contribuyan al desarrollo de su competencia profesional.

Esta es una definición que, si bien no reconoce la existencia de las dimensiones instructiva, educativa y desarrolladora de este proceso, puede servir de punto de partida para el análisis que aquí se realiza, dado su nivel de esencialidad. La exigencia fundamental para la reafirmación profesional radica en la identificación de potencialidades y carencias de cada profesional de la educación para dar respuesta a las demandas del contexto donde se desempeñan, de su correcta determinación dependerá la selección y secuenciación del contenido que deben incorporar estos profesionales a su cultura para asumir los nuevos retos.

Desarrollo

La temática se ha abordado desde un enfoque humanista, en la cual se resalta como referentes teóricos los aportes de investigadores como: Del Pino (2015), Aristegui (2015), García (2016), Tamayo (2017), Domínguez Urdanivia, Y., & Rojas Valladares, A. L. (2018), trabajan la reafirmación profesional como una etapa de la orientación profesional en el que se resalta su carácter formativo. La mayoría de ellos asumen lo planteado por González. R (1983) donde plantea: Esta se caracteriza por la consolidación de los motivos e intenciones profesionales en el proceso de estudio o preparación para el desempeño de la futura profesión y en la actividad laboral misma. (González R. 1983)

Dicha autora plantea que existen dos sub etapas de este proceso

1. El proceso de reafirmación profesional que se desarrolla en el proceso de estudio y preparación para la profesión.
2. La reafirmación profesional vinculada con la actividad laboral.

Se considera, en consonancia con esta autora que en ambas etapas juegan un rol esencial las influencias educativas en el centro de formación a partir del desarrollo de los planes y programas de estudio, las actividades extracurriculares y el ejemplo mediante el accionar de los docentes. Y que Una vía factible para atender este aspecto, en las actuales condiciones en que tiene lugar el proceso de formación inicial de los futuros profesionales de la educación

En cuanto a la reafirmación profesional, varios son los intentos por mejorar la calidad de sus subprocesos, buscando en ello un mejor profesional, sin embargo, todavía no resultan suficientes los aportes en este sentido. Autores como Téllez (2005) y Espinoza (2017), entre otros, han contribuido desde sus investigaciones a particularizar en aspectos necesarios para la formación del estudiante de carreras pedagógicas y la calidad de dicho proceso formativo.

Se parte del criterio de Córdova (2005), al plantear que “toda educación al margen de la identidad y la reafirmación profesional es una educación vacía e irresponsable”. Para este autor, estas categorías juegan un papel importante en la formación del estudiante, la cual no puede concebirse sin ese enfoque porque es donde se concreta dicha identidad.

Durante los estudios de la carrera, el estudiante recibe un volumen amplio y variado de contenidos de la profesión pedagógica que le proporcionan las herramientas generales y básicas para su actividad profesional futura, hasta tanto los estudiantes no demuestren en los modos de actuación el dominio de tales herramientas generales y básicas, será necesario instrumentar durante el proceso de formación inicial estrategias curriculares, que propicien el crecimiento profesional del mismo.

Es por ello que se considera que la reafirmación profesional debe ir mediada por los diversos autorreferentes, el empoderamiento profesional, las habilidades psicosociales y el trabajo en red que expresan la unidad dialéctica entre lo formativo personal y el carácter socio-humanista profesional, donde se revela un desempeño profesional basado en habilidades personales en y para la profesión.

Según los estudiosos de la Psicología como ciencia Heine, (2001); Kitayama, Park, Sevincer y Kara Sawa, (2009) los esquemas autorreferentes constituyen lo que se denomina self, influyen e incluso determinan la experiencia individual, es decir, cómo se percibe el mundo, o cómo se piensa, siente y actúa. Los autorreferentes se van constituyendo a través de la interacción del individuo con el ambiente cultural. Mediante esta interacción el individuo capta los significados del ambiente. Y las personas se perciben como independientes, autónomas y completas o intentan lograr esa autonomía e independencia.

Un aspecto fundamental para entender la forma en que actuamos y nos relacionamos, así como la manera en que interpretamos la realidad, es el conjunto de creencias y percepciones que tenemos acerca de quiénes somos y cómo somos. Este conocimiento, que engloba diferentes aspectos de nuestra personalidad, como la apariencia física, los rasgos y capacidades que creemos tener, las expectativas que generamos, o el modo de comportarnos en las diferentes situaciones, constituye nuestro auto concepto.

Este autoconcepto de la personalidad puede ser considerado como una estructura cognitiva compleja, que se mantiene relativamente estable y unitaria a lo largo de nuestra vida. Y también como un conjunto de contenidos mentales, articulados y flexibles, que varían en función de las experiencias que tengamos, de nuestras metas y necesidades, y del modo como valoremos e interactuemos con los diferentes contextos en los que nos desenvolvemos.

La autoestima como autorreferente es parte de la identidad personal y se relaciona con la manera en que nos sentimos aptos para la vida y para satisfacer las propias necesidades, el sentirse competente para afrontar los desafíos que van apareciendo y merecedor de felicidad. El investigador (Orduña, 2003) plantea que es la capacidad de comprender los hechos de la realidad que entran en el campo de los intereses y necesidades, y en ser capaz de conocerse a sí mismo.

Por tanto, la autoestima, así como el autoconocimiento, son de una necesidad vital para el ser educador en tanto, es básica y efectúa una contribución esencial al proceso de la vida, desempeñando un papel clave en las elecciones y decisiones que le dan forma. La autoestima es indispensable para el desarrollo normal y sano, tiene valor de supervivencia, representa un logro individual, producto de una labor perseverante de conocimiento interno.

El proceso de enseñanza requiere de planeación, creatividad y compromiso, estas labores no se pueden realizar sin la participación de profesores motivados y empoderados, seguros de sí mismos y de la importancia de su labor. Al tener tal importancia en el desarrollo de las sociedades, demanda del docente más que solo el dominio de su área de conocimiento y de técnica pedagógica: requiere de desarrollo personal entendiendo que en el aula no solo se encuentra docente con alumnos, se encuentran humanos con humanos.

En conclusión, un docente con baja autoestima no actúa en las mejores condiciones para la formación de sus alumnos, ni para su propio desarrollo profesional. Concretamente, la baja autoestima docente parece actuar como fuente generadora de dificultades de aprendizaje del propio profesor, relacionada con la práctica de la enseñanza". (De la Herrán Gazcón, 2004).

La empatía es el reconocimiento cognitivo y afectivo del estado de ánimo de una persona por parte de otra. Supone comprensión profunda, intelectual y emocional, de la situación vital del otro. Aunque hay autores que dan más importancia a los aspectos cognitivos y otros a los aspectos emocionales, en general, en nuestros días se reconoce la relevancia de las dos vertientes. La empatía, es considerada como una competencia cognitivo-emocional del docente, es la capacidad de entender y compartir el estado emocional de otras personas y constituye un proceso fundamental para establecer interacciones personales positivas.

Diversos autores en lo que se refiere a los profesionales de la educación, consideran que la empatía es una noción de gran valor pedagógico. Goleman (1997) considera que la falta de sintonización en la infancia puede tener elevado coste emocional, perceptible incluso en la adultez. A lo que cabe agregar que también puede ser muy negativa la insuficiencia empática en entornos educativos en los que se trabaja con adolescentes, jóvenes, incluso con personas mayores.

Otro de los aspectos a tener en cuenta para reforzar la reafirmación profesional del estudiante de carreras pedagógicas es el empoderamiento en la educación. Ello permite a este estudiante prepararse para que piensen de forma crítica y tomen decisiones razonadas. También, para que participen de manera significativa en la vida y la sociedad.

Por esa razón, el empoderamiento en la educación es un elemento clave, ya que fomenta que el estudiante, futuro profesional, se sienta legitimado para desarrollarse como persona. Esto se lleva a cabo en un entorno de aprendizaje especialmente diseñado para que promueva la exploración profunda, además de la investigación impulsada por la curiosidad, y la exploración de ideas. Ello le permitirá hacerse de las mejores herramientas para tener éxito en sus carreras.

Las TIC han impactado en otros aspectos de los estudiantes como son la motivación, la alfabetización digital y las destrezas transversales. El investigador Necuzzi (2013). Señala que por ello se debe dar importancia a conocer estas herramientas para poder usarlas y así modificar la dinámica en la formación de nuestros estudiantes. Es decir, se debe romper el paradigma existente y dejar a los estudiantes que hagan uso de las TIC tanto para aprender como para generar conocimiento, siempre dejando claro que contenidos podemos hacerles llegar.

Las cápsulas educativas, desde la innovación, son vistas como aportes a los procesos de aprendizaje significativo, en los que el estudiante asocia la información nueva con la que ya posee, y reajusta y reconstruye ambas en dicho proceso. Este concepto se ubica dentro del marco de la psicología constructivista.

Una cápsula educativa o informativa es un objeto digital que ofrece una información concisa y detallada mediante la combinación de imagen y sonido. Estas cápsulas ya abundan en los medios de comunicación, por lo que este proyecto pretende aplicar el concepto para la creación y diseño de un material interactivo que quede a disposición de los estudiantes universitarios de carreras pedagógicas.

Al respecto, González (2018), en su proyecto sobre cápsulas educativas (Proyecto CED), refiere que la "innovación, la creatividad y el humor son parte del proceso" de generar instancias en las cuales los contenidos se acerquen a los estudiantes, de buscar una identificación e identidad en ellos o, como expresara el autor, de "ver sus mundos representados en las cápsulas educativas".

En Cuba se insertan recursos de este tipo en la modalidad presencial, tanto en la formación de pregrado como de posgrado, a través de videos, multimedias u otro tipo que, de acuerdo con los objetivos educativos, recrean determinadas situaciones que permiten su análisis y discusión en el aula para la generación o fijación de conocimientos sobre el tema. En entornos virtuales también son utilizados estos medios y recursos, a fin de que el estudiante los descargue del aula virtual, desde el ftp de su intranet docente o desde la nube para su computador o dispositivo móvil, lo que propicia el estudio individual de manera creativa e interactiva, para promover su análisis y posterior discusión grupal.

Las cápsulas educativas pueden tener diferentes tipos, Perrusquia (2006) incluye los siguientes:

- Material de apoyo
- Curso en línea
- Paquetes didácticos
- Infografías
- Multimedia
- Objetos de aprendizaje

- Libro electrónico
- Video educativo

Según Perrusquia (2006) las cualidades que deben caracterizar los contenidos digitales en las cápsulas aparecen a continuación:

- Prácticos. En el sentido de proveer de información práctica y realista.
- Contextualizados. Deberán estar acorde al contexto socioeconómico, cultural y lingüístico de los usuarios.
- Bien escrito. Su redacción deberá ser concisa, sin ambigüedades, redundancias ni imprecisiones.
- Ejemplificativos. Deberán tener ejemplos, casos de estudio, y escenarios auténticos y relevantes.

Se proponen los siguientes pasos para hacer la cápsula educativa

1. Redacta el texto de la narración a grabar, (debe durar entre tres a cinco minutos, tomando en consideración las pausas)
2. Descarga imágenes, videos, y música que vaya de acuerdo al tema elegido.
3. Seleccionar el nombre adecuado para la cápsula
4. Graba de forma concisa y clara respetando los códigos de la comunicación

Se proponen como temas para las cápsulas educativas para reforzar la reafirmación profesional del estudiante de carreras pedagógicas los siguientes.

1. Autoestima
2. Autoconocimiento
3. Empoderamiento profesional
4. Empatía
5. Toma de decisiones
6. Comunicación profesional
7. Resolución de problemas
8. Trabajo en red
9. Resiliencia
10. Autoregulación y adaptabilidad

Conclusiones

El aprovechamiento de las cápsulas educativas mediante la integración al proceso de formación y reafirmación profesional de los estudiantes de carreras pedagógicas no solo se limita a los cursos virtuales o semipresenciales con fases virtuales; también estas son beneficiosas como apoyo a la formación de la personalidad de los estudiantes.

Bibliografía

- Aristigui, N.R.T, Fernández, B.P, del Castillo, L.M, R, A González, P.M.P. (2015). La reafirmación profesional pedagógica en la universidad, su impacto social. *Multimed.* 19, (21), 1- 13. <http://www.revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/501>
- Del Pino, C.J, L. (enero-julio de 2015) La formación del maestro y la escuela del desarrollo. *Varona*, (60), 13 -18.
- Domínguez Urdanivia, Y., & Rojas Valladares, A. L. (2018). La práctica profesional como espacio para la formación investigativa del docente. *Revista Conrado*, 14(65), 148-153.
- Espinoza, E. (2017). Formación continua en la formación docente. *Revista Conrado*, 13(58), 30-35. Recuperado de <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/469/503>
- Espinoza, E. (2018). La planeación interdisciplinar en la formación del profesional en educación. *Maestro y Sociedad*, 15(1), 77-91.
- García Acevedo. Y. (2016). La reafirmación profesional en la formación del profesor. (Tesis doctoral). Universidad de Camagüey.

González Hermosilla A. Proyecto Cápsulas Educativas, una experiencia de innovación para el aprendizaje significativo. Rev. KIMUN Interdisciplinaria de Formación Docente. 2018 [acceso 25/12/2018]; IV(6). Disponible en: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/kimun/article/download/12794/45454575758566>

Necuzzi, C. (2013). Estado del arte sobre el desarrollo cognitivo involucrado en los procesos de aprendizaje y enseñanza con integración de las TIC (vol. 8). Argentina: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef).

Orduña, A. (2003). Factor Individual: Autoestima. (Salamanca, Ed.) Recuperado el 14 de Mayo de 2017, de http://www.enfermeriasalamanca.com/TRABAJOS_SALUD_LABORAL/SEGURIDAD/AUTOESTIMA.PDF

Rojas, A. J. (2015). La formación permanente del profesional de la educación para el uso de las TIC. Evento nacional TecnoEduca 2015, en Universidad de Las Tunas. Octubre 2015, con ISBN 978-959-16-2649-3.

Tamayo-Pizarro, R. E., González-Labrada, G. C., & Noguera-Matos, J. L. (2017). La reorientación profesional pedagógica, una propuesta teórica (original). Redel. Revista granmense de Desarrollo Local, 1(3), 130-143.

1.60

RETOS EN CUBA DEL DESEMPEÑO DOCENTE EN EL SIGLO XXI.

Lic. Beatriz Céspedes Polanco.

Institución: Centro Universitario Municipal de Mayarí. Número Orcid: 0000 0002 9082 4569, Teléfono: 55562403, Dirección electrónica: cespedesb028@gmail.com, Provincia: Holguín. Municipio: Mayarí. País: Cuba

Resumen

El presente artículo analiza, desde una mirada holística, el desempeño docente en el contexto de la sociedad actual; se fundamenta en la revisión de las bases de las normativas internacionales y nacionales, que precisan criterios sobre el valor de la educación y el rol del personal docente; las principales teorías y enfoques pedagógicos; las concepciones sobre el desempeño docente y los diversos indicadores que permiten su evaluación, con la finalidad de arribar a una propuesta de perfil de la persona docente del siglo XXI. Entre los principales hallazgos se evidencia la necesidad de que el personal docente sea capaz de analizar y adecuar su práctica pedagógica en función de las necesidades del contexto, que emprenda e innove permanentemente con la implementación adecuada de las tecnologías de la información y comunicación, y que se preocupe por desarrollar aprendizajes que beneficien el desarrollo social. Para el caso cubano, a través de los dominios establecidos en el Marco del Buen Desempeño Docente que, para efectos de evaluación solo considera el desempeño en el aula y que es necesario modificar, incorporando entre otros criterios, la competencia digital de manera prioritaria.

Palabras clave: práctica pedagógica, competencias docentes, evaluación docente, desempeño docente.

Introducción

El desempeño docente constituye una variable fundamental dentro del ámbito educativo, especialmente cuando se refiere al desarrollo del aprendizaje en el estudiantado; sin embargo, durante mucho tiempo, este no ha podido ser precisado en total claridad, en buena parte debido a los numerosos cambios en las concepciones pedagógicas que le asignaban determinado rol al docente. Al igual que en muchos países latinoamericanos, en Cuba, el Ministerio de Educación, ha priorizado, dentro de sus políticas, la evaluación del desempeño docente, tal como lo establece la Ley.

Ya en el siglo XXI, caracterizado por grandes retos que han obligado a representar la práctica pedagógica, es necesario clarificar qué involucra el desempeño docente y cuáles son las implicaciones que tiene para el logro de las competencias del estudiantado y, por tanto, en la calidad educativa; la cual no solo se mide por la infraestructura y los recursos con los que se cuenta, sino, fundamentalmente, se valora por la capacidad docente y el mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje, acorde con las necesidades del contexto.

Si bien son muchas las investigaciones que se han desarrollado respecto al desempeño docente y que se incluyen en la presente investigación por las diferentes perspectivas y criterios que aportan; se ha considerado fundamental partir desde un abordaje de las normativas internacionales y nacionales, que brindan el sustento a las políticas educativas y una revisión de las teorías del aprendizaje que determinan los roles que le corresponde a las personas involucradas y que se convierte en el soporte del desempeño docente del presente siglo.

Desarrollo